

Mapas

Ya no me valen. Consulto de vez en cuando una colección de mapas detallados de Lanzarote y ya me pierdo. No sólo es que haya demasiadas casas y carreteras, sino es que de un tiempo a esta parte está cambiando también la orografía. Muchos accidentes geográficos han cambiado o han desaparecido. Han sufrido ellos mismos un accidente. Por lo visto hay individuos que quieren equiparar su poder con la de la naturaleza y quieren una isla nueva, a su gusto.

Así las cosas voy a encargar un nuevo mapa para no perderme y como además quiero colaborar daré algunas sugerencias por si valen para algo: un promontorio que hay cerca de Uga, entre montañita y loma, se va a convertir en un no se qué (pero que según el alcalde de Yaiza quedará muy bonito). Así que si se llamaba montaña de Miguel Ortiz propongo ahora que se llame “**deslome de Juanfran**” y así figure en mi nuevo mapa. La Vega de Guatiza ya nadie la recordará como era con tanto desmonte y acarreo. Un nombre nuevo no es fácil pero no sé si sugerir uno que he visto a menudo en carteles por ahí. Entonces creo que se podría denominar: **Vega de “El Cabildo está trabajando para usted”**. Bueno, así visto resulta un poco largo por lo que quizá será más conveniente dejarlo en: **Vega de “El Cabildo está trabajando para...”** que es más cortito y menos comprometido.

Sin duda lo más cambiado en los últimos tiempos ha sido el sur: ¡Que barbaridad! ¡Qué cantidad de accidentes! y casi todos graves o de pronóstico reservado: donde había risco ahora hay playas, donde playas, puertos,... Otras han sido “acondicionadas”, como la de Las Coloradas o de Afes, a la que le han puesto un “soco” que no veas (nunca mejor dicho). Pero la palma se la lleva el área de Berrugo y para esa zona propongo un nombre que recuerde bien que estamos en un litoral de la costa: “**Bahía de los Golfos**”. Ahí cerca tendrá que incluir el mapa un nuevo volcán: artificial pero casi perfecto y redondo como una bacinilla: no ha arrojado lava pero si ha escupido bastante encima nuestro y, como profetizó la poetisa, a los jardines de ese hotel pertenece ahora la panorámica del castillo de Las Coloradas, que les quedó tan cerquita. La culpa es de Carlos III que tenía poca visión de futuro: mira que mandar construir un castillo donde poco siglos después pensaban poner un hotel...

Y una figura nueva para mi mapa, vale igual para barranco o para ladera, para cráter o para llano: el vertedero. Su creciente número alcanzará pronto al de los propios volcanes, Un toque más de originalidad a la geografía insular. Será casi imposible buscar nombre a tanta escombrera, pero siempre hay el recurso de bautizarlos con el nombre de quién los autorizó, permitió, etc. Y si se repiten mucho -como me temo- pues se le añade un número y de paso será una manera de conocer la impronta, la huella histórica, que cada cargo público va dejando.

Y volviendo al sur, quedan todavía lugares inalterados como Los Ajaches. Hay ahí un barranco que viene a tener al mar en un paraje de la costa denominado (cuidadín al pronunciarlo) “El Cohón”. ¡No nos lo toquen!

Ángel Sáinz